



Capítulo 2266

El Gran Mamut

"Hay un rumor peculiar circulando", Ren Xia comenzó una conversación, mientras descansaba junto a Tian Yang en la cama.

"¿El rumor está relacionado con los Clanes Inmortales?", preguntó Tian Yang.

"No, no exactamente."

"Entonces no me concierne", dijo con tono brusco e indiferente.

¿Seguro que no te interesa? Podrías arrepentirte.

Tian Yang entrecerró los ojos levemente. Conociendo el carácter de Ren Xia, no sería tan insistente en un tema, si no fuera algo serio o estuviera relacionado con él.

"Si hay algo que quieras decirme, dímelo. No hay necesidad de andarse con rodeos", suspiró.

Ren Xia se levantó de repente y se colocó encima de Tian Yang, sentándose sobre su cuerpo. Luego, con una sonrisa divertida, dijo: «Según este rumor, alguien que dice ser el 'Gran Mamut' se declaró recientemente gobernante del Continente Desolado».

"¿Gran Mamut?" Tian Yang arqueó las cejas ante ese nombre tan familiar.

Ren Xia asintió con calma y continuó: "Y por lo que dicen los testigos, es un completo monstruo, de casi cuatro metros de altura y con un físico sin precedentes".

Tian Yang se levantó de la cama, después de escuchar los detalles, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

"¡Oh!" Ren Xia, que estaba sentada encima de él, cayó hacia atrás, pero se agarró con gracia.

"¿No te parece que se parece a alguien que conocemos?" se rió entre dientes.

"¡Tiene que ser Kulas!" exclamó Tian Yang.



Finalmente comprendió por qué le sonaba el nombre de Gran Mamut. Era el nombre de la técnica que le había enseñado a Kulas: ¡Refinamiento Corporal del Gran Mamut!

"¿Cuál es la reacción de los Clanes Inmortales? ¿Han hecho algo ya?", preguntó.

Ren Xia enroscó sus brazos alrededor de su cuello y dejó escapar un suave suspiro.

"Me gustaría que me mostraras, aunque sea un poco, la pasión que siempre tienes por Kulas".

"¿Estás diciendo que preferirías estar en la situación de Kulas en lugar de la que tienes ahora?"

Ren Xia se quedó en silencio por un momento, antes de volver a hablar: "No creo que los Clanes Inmortales conozcan su identidad".

Cambió de tema por completo. Claramente, estaba satisfecha con su situación, después de pensarlo un poco.

"¿Qué te hace pensar eso?" preguntó Tian Yang.

Bueno, este rumor lleva dos semanas circulando. Es imposible que los Clanes Inmortales no lo hayan oído, pero no han mostrado la menor reacción. Se han comportado como si nada hubiera pasado.

Además, a menos que Kulas les haya enseñado la técnica de Refinamiento Corporal del Gran Mamut, no podrían establecer la conexión de inmediato, solo por su tamaño. Dicho esto, incluso si descubren su identidad, dudo que le hagan algo ahora, sobre todo después de haberlos debilitado tanto.

Habían pasado más de trescientos años, desde la caída del Clan de la Espada Inmortal, y durante ese tiempo, ambos habían socavado implacablemente la fuerza de los Clanes Inmortales. Antaño intocables, esos clanes ahora eran meras sombras de su antiguo poder.

Incluso si estuvieran al tanto del regreso de Kulas, él estaría en la parte inferior de la lista de prioridades, con Tian Yang y Ren Xia en la parte superior.

Naturalmente, la infamia de Tian Yang y Ren Xia no se limitaba solo a los Clanes Inmortales. En todo el Cielo Divino, sus nombres





resonaban con temor y admiración por igual: Tian Yang, el Asesino Inmortal, y Ren Xia, la Diosa de la Espada.

Aunque sus nombres infundían miedo en muchos, llegando incluso a ser una advertencia para disciplinar a los niños rebeldes, muchos los veneraban. Después de todo, habían hecho lo impensable, al desafiar a los Clanes Inmortales y llevarlos casi a la ruina.

Incluso si murieran mañana, a manos de los Clanes Inmortales, la reputación de los clanes nunca se recuperaría, la sombra de Tian Yang y Ren Xia caería sobre ellos para siempre.

De hecho, después de tantos años de fracaso, no solo la gente común, incluso los propios Clanes Inmortales ya no creían que pudieran derrotar a Tian Yang y Ren Xia.

"Supongo que lo que dices tiene sentido..." murmuró Tian Yang, con una mirada reflexiva en su rostro.

"¿Vas a ir a verlo?" Ren Xia preguntó de repente.

Tian Yang cerró los ojos y permaneció en silencio, por un momento.

"No", respondió con voz clara.

"¿En serio?" Los ojos de Ren Xia se abrieron de sorpresa, pues ya se había preparado para viajar con él al Continente Desolado.

"¿Por qué no?" preguntó ella.

"Básicamente desapareció el día que lo rescatamos. Ahora que sé que está sano y salvo, no lo pondré en peligro, arrastrándolo a nuestro lío. Si vuelvo a verlo, será después de que hayamos borrado por completo la existencia de los Clanes Inmortales", dijo con voz firme.

Si se encontraran con Kulas ahora mismo, los Clanes Inmortales irían definitivamente tras Kulas también.

"Dicho esto, debería seguir vigilándolo por si pasa algo", añadió un momento después.

-¿Cómo vas a hacer eso, sin acercarte a él?

"Contrataré a alguien para que lo vigile".

"Estás actuando como un acosador", se rió Ren Xia.





Si así parece, que así sea. Mientras pueda protegerlo bien esta vez, nada más importa.

Con esa resolución, Tian Yang y Ren Xia intensificaron sus ataques contra los Clanes Inmortales, moviéndose con una urgencia ligeramente mayor que antes, como si algo los hubiera impulsado a avanzar.

El tiempo siguió transcurriendo, y a medida que los Clanes Inmortales se debilitaban y perdían influencia, Kulas, ahora conocido como el Gran Mamut, ascendió en la dirección opuesta. Se convirtió en una figura poderosa y autoritaria, dentro del Continente Desolado, estableciéndose finalmente como su gobernante indiscutible.

Aunque Tian Yang buscaba la caída de los Clanes Inmortales, nunca los confrontó mediante una masacre. No buscaba masacres. Si realmente hubiera querido destruirlos, podría haber aniquilado fácilmente a todos los miembros de sus clanes, excepto a los Patriarcas.

En lugar de eso, eligió un enfoque diferente, atacando sus negocios y aliados, socavando su influencia y destrozando su reputación, matando solo cuando era absolutamente necesario.

De esta manera, los Clanes Inmortales se vieron obligados a ver cómo su influencia y poder decaían, año tras año, lenta y dolorosamente, de forma muy similar a la tortura que una vez infligieron a Kulas.

